

hoy escribe

Antonio Alvarez Solís (\*)

zelatan

EL AÑO QUE VA A PASAR

El trasfondo de una ruptura

Esa ruptura era una ruptura anunciada. En la mesa de negociaciones no separaban a Gobierno y Sindicatos unos miles de millones sino todo un mundo de ideas y de talentos, consecuencia lógica de esas ideas. Es decir, lo que se discutía no eran obviamente unas cantidades sino el mismo modelo de sociedad, al menos una modificación sustancial de ese modelo, camino de la instauración de otro sistema de relaciones sociales que no provoquen la eyección extramuros de una parte muy amplia del colectivo nacional. Eso era exactamente lo que se discutía, por más que ante el Gobierno sus interlocutores de la izquierda aún se vean aherrojados por una serie de encomiendamientos que les llevan a ocultar lo que realmente pretenden. Parece obligado decir, al paso de esta reflexión, que mientras esa izquierda real no recupere la capacidad de mostrar las cartas verdaderas de su legítima ambición su papel político caerá de aquella sugestión capaz de convocar decididamente a las masas.

Hablemos con franqueza. El Gobierno y los Sindicatos saben que el prometido giro social en la política del Gabinete no es factible con el vigente orden de asignaciones económicas en los Presupuestos del Estado ni resulta concebible en el marco de los objetivos estructurales que el PSOE persigue para la sociedad española. Los trabajadores sospechan, con sus Sindicatos —tengan o no tengan éstos mucha filiación material—, que la economía del crecimiento que el Gobierno persigue con denueño no es una economía capaz de alojar a treinta y seis o treinta y ocho millones de españoles sino que está orientada a producir unas brillantes cuentas de resultados en determinados sectores financieros e industriales y en unas concretas áreas geográficas. La economía propia del actual momento del Sistema es una economía basada en unos elevados y recalentados consumos por parte de unas

masas que viven incómoda o duramente en los extrarradios de todos los grandes beneficios sociales. Es una economía de colonias internas que ha venido a sustituir a una economía de colonias externas como las que poseían antes las poderosas naciones que constituyeron lo que en la historia ha venido conociéndose certeramente por Europa. En una palabra, uno adivina casi que el trabajador español se siente como un sudanés moral, si se nos permite tirar de caricatura aproximativa. Y el problema está en que los trabajadores, con sus renacidos Sindicatos, rechazan, en buena parte visceralmente, retroceder hacia la negritud económica.

La ruptura de negociaciones tiene al fondo estas cumbres. No reconocerlo en el análisis, por aferrarse al dogma de la modernidad y el europeísmo presuntamente redentor, equivale a quedarse sin la explicación aceptable para ir entendiendo la conflictividad que va a sobrevenir en el país. Una conflictividad que llevará al Gobierno a una convocatoria de elecciones que no creo se alargue más allá de setiembre u octubre, noviembre quizá, cuando la inversión europeísta del presidente González le haya abierto las puertas para su retirada hacia ámbitos ampliamente honoríficos. Para esas fechas se habrá consumado el deterioro del PSOE, será una realidad la reconstrucción de la derecha e Izquierda Unida facilitará el soporte ideológico a la lucha sindical.

Lo que queda por contemplar en este cuadro que hemos diseñado a riesgo de que los sabios de la modernidad nos aplasten con la ciencia verde de sus ordenadores y nos ignoren de toda audiencia por audacia ignorancia, lo que queda por ver, repito, es lo que sucederá en el interior del Partido Socialista. El PSOE vive un drama histórico que no puede bajar su telón con la ruina del partido. El PSOE está profundamente incardinado en

la vida española y llegó al poder con los ahorros de ilusión transformadora de muchos españoles. Esa ilusión no puede disolverse abruptamente. Es más, no pocos de esos españoles se verán abocados moralmente a reconstruir el partido desde su interior, reedificando una serie de principios que día a día se ven más necesarios para que España pueda enfrentarse al desafío de la modernidad con garantías de eficacia para todos esos millones que la modernidad quiere confinar en el suburbio. El PSOE está llamado, para revitalizarse necesariamente, a plantearse con rigor y casi brutalidad la reencarnación de su pasado, tan útil para hacer el camino de hoy, por más que digan lo contrario la infinita tropa de profesionales y advenedizos que han corrompido al partido. Y este pasado a reencarnar, a reactualizar para que Europa no trague en su gran ola de élites a las masas españolas, está depositado en la caja fuerte de la UGT. Ahí hay otro asiento que conviene repasar en el libro mayor de la ruptura: la inmediata función de la UGT. La UGT significa la posibilidad de que los trabajadores de base —para ellos nació el PSOE— penetren otra vez en el tejido del partido a fin de inyectarle la sustancia que le corresponde. Más aún, sólo el asalto al poder dentro del partido por parte de los ugetistas conseguirá llevar al PSOE a participar en un frente progresista que agaville no sólo a los obreros y trabajadores de las distintas capas asalariadas sino a los pequeños y aún medianos empresarios que irán cayendo, sino, en las fauces del gran poder europeo. También esa función de la UGT queda implícita en la ruptura de las negociaciones entre Sindicatos y Gobierno, que ha sido algo más que un desacuerdo por cuestión de unas cantidades.

(\*) Periodista

Gu ere mugaren alde?

«Divide ut vincas»: zati ezak, eta garaitu egingo duk. Atsotitz zaharra, zehatza, egia.

Hots, Iparraldean gertatzen dena, gaizki ez banago bederen, urrun gertatzen zaigu Hegoaldeko, are abertzaleoi ere; orain dela urte batzu baino urrunago, ni beldur.

Baionan, esate bateratik, Jaki Abereberrik gidatzen duen zerrenda bat aurkeztuko da. Eta hau ere urrats gaitza da; Napoleón III-z gerotik, frantses eta europar antonemse, jauntxo eta eskuindarren bilkokia baita Miarritze. Jaki, denek dakituz, orain dela 30 urte ENBATen sortzaile eta orain E.B.ko partaide, edozein baino lehenago abertzalea-zaletan simboloa da.

Miarritzen, bide bertsutik, Jaki Abereberrik gidatzen duen zerrenda bat aurkeztuko da. Eta hau ere urrats gaitza da; Napoleón III-z gerotik, frantses eta europar antonemse, jauntxo eta eskuindarren bilkokia baita Miarritze. Jaki, denek dakituz, orain dela 30 urte ENBATen sortzaile eta orain E.B.ko partaide, edozein baino lehenago abertzalea-zaletan simboloa da.

Beste alor batean, Frantziako garteletan auzteltzen diren aberkide suharrak ere, aisegi abazten bide ditugu. Une honetan, Iparraldeko 30 presoek jasaten dute frantses inperialismoaren zigorra, zazpi garteletan sakabanaturik; berotien artean 7 emakume dau delarik (zortzigarrena, Odile Faluka, 14 hilabete barruan pasa ondoren, orainxe irten da). Hango eta hemengo biztanlegoentzariak kontutan hartuz, bezala 270 preso (60 emakume barne) izatea zehaz da.

Eta herri-erantzun miresgarriak ez dira falta. Zer ederragorik, aspaldi honetan, Etxebarre inguruko zuberotar herri xeheak (Ligi ondano, bezaz, Basaburrian) joan den Urtarrilaren 21an burutuako ekintza baino? Jendarmek E. Sokarros-en etxea miatu ondoren, bertako abertzaleak, benetako gandhismoa eginez, kaminonan etzanda topatu zituzten. Ezin beren furgonetan pasa! Eta, «demokratikoki», bonba negargileak bota behar izan zituzten.

Honi guztiari ez-ikusia egitea, geure barne munean ez senditzea, ez al da mugaren alde jokatzeko?

TXILLARDEGI

hemeroteca

El chivo expiatorio

Al elegir para su programa «Derecho a discrepar» el tema de la vida privada, el director del espacio, Miguel Angel Gozalo, no hizo sino responder a la más estricta actualidad. Al seleccionar a los invitados del debate cumplimentó básicamente el abanico de puntos de vista fundamentales implicados en el asunto. D-16 publica hoy mismo, en las páginas siguientes, un conjunto de opiniones sobre la misma inexorable cuestión: el conflicto de límites entre información e intimidad. ¿Por qué ha sido cesado Gozalo si estuvo a la altura de su función como periodista, que no es otra que la de servir el tema adecuado con las personas adecuadas?

En el programa de TVE del jueves se dijeron, desde luego, cosas impropiedades e indelicadas, si no injuriosas, que afectaban a la imagen de determinadas personas. Cosas que, desde luego, ni en su fondo ni en su forma cuadra con el concepto que en este periódico tenemos de la información. Pero las cosas dichas no son responsabilidades del moderador del programa, sino de quienes las dijeron, que pueden ser legalmente perseguidos por quienes se consideren o, de hecho, fueren perjudicados. El moderador no puede amordazar materialmente a sus invitados en una emisión en directo.

Gozalo ha sido elegido por Luis Solana como chivo expiatorio de las contradicciones del medio que dirige. Y, por dirigirlo —es decir,

por encabezar un monopolio demasiado poderoso dentro de una sociedad plural—, la responsabilidad última del impacto de lo dicho en el programa es, en todo caso, del propio Luis Solana, que debería dimitir o cesarse a sí mismo. Casualidad es, o no, que la cabeza de Gozalo caiga cuando las opiniones vertidas el jueves afectan, sobre todo, a una destacada figura del PSOE como es Miguel Boyer. Un profesional, una vez más, ha pagado con su piel el insostenible carácter monopolístico de TVE y su control por el partido en el poder.

El embrollo canario

(«El País», 11-2-1989)

El Gobierno acordó ayer plantear conflicto de competencias ante el Tribunal Constitucional si en el plazo de un mes el Ejecutivo canario no responde al requerimiento que se le formula para que cumpla la normativa comunitaria sobre rebaja de aranceles para mercancías procedentes de la CE. Se abre un plazo de 30 días para que los Gobiernos central y autónomo canario negocien una regla que permita conjugar la defensa de los intereses locales con los compromisos contraídos por España en el acta de adhesión a las Comunidades. Es de esperar que esa negociación permita desterrar definitivamente los fantasmas de intervenciones más energicas del Estado, contempladas en la Constitución para casos excepcionales, y que podrían suponer un preocupante antecedente.

El archipiélago, que forma parte

a todos los efectos de la CE, dispondrá de un estatuto fiscal especial por el que no se aplica el IVA, a fin de salvaguardar las ventajas de su posición como puerto franco. A cambio, sus productos agrarios, orientados preferentemente a la exportación, están sometidos a contingentes y aranceles que los sitúan en desventaja respecto a países competidores, como Israel o Marruecos. Este modelo fue elegido por los propios canarios frente a otras posibilidades barajadas en visperas del ingreso de España en las Comunidades. Con ello se favorecía al sector servicios en perjuicio de otros de la economía insular. En la negociación previa al ingreso en la CE, España se comprometió a suprimir paulatinamente, antes de 1993, los arbitrios que han de pagar las mercancías comunitarias, principal fuente de financiación de municipios y cabildos insulares.

La mayoría de los partidos canarios, con independencia de su ideología, ha hecho frente común en la defensa de un status que pretendía compaginar las ventajas de la adhesión con las del aislamiento, utilizando para ello argumentos en los que se mezcla el amparo de intereses legítimos con demagogias particularistas. Esta mixtura ha envenenado la discusión, impidiendo un planteamiento racional del problema. Ante la falta de acuerdo, el Gobierno canario decidió unilateralmente no aplicar la reducción arancelaria de un 15%, que tenía que haber entrado en vigor el pasado 1 de enero. Inmediatamente, Bruselas advirtió de la irregularidad al Gobierno español, que, por cierto, ha de pagar a las arcas comunitarias la parte proporcional del IVA correspondiente a Canarias.

Durante más de un mes, y coincidiendo con el inicio del se-

mestre de de presidencia española, se ha asistido a una escalada de amenazas y desatinos. El nuevo presidente canario, el centrista Lorenzo Olarte, había solicitado hace un mes una entrevista con el presidente del Gobierno. Desde la Moncloa se adujo la *apretada agenda* de Felipe González, proponiéndose un encuentro con el ministro Almunia. Olarte ha respondido que su misma *apretada agenda* le impide aceptar esa entrevista. Este método, naturalmente, es inservible para conocer qué se discute, aunque ponga a prueba el protocolo del Estado de las autonomías. También es cierto que la amenaza del Gobierno central de aplicar el artículo 155 de la Constitución, en virtud del cual una comunidad autónoma podrá ser obligada «al cumplimiento forzoso» de determinadas obligaciones, no ha contribuido a aclarificar la discusión.



«Diario 16»